

LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y MUNDO

FICCIÓN

- 1. Las hijas del capitán.** María Dueñas (Planeta).
- 2. Los perros duros no bailan.** A. Pérez-Reverte (Alfaguara).
- 3. La bruja.** Camilla Läckberg (Maeva).
- 4. Que nadie duerma.** Juan José duerna (Alfaguara).
- 5. El orden del día.** Eroc Vuillard (Seix Barral).

NO FICCIÓN

- 1. Memorias del comunismo.** Federico J. Losantos (La Esfera).
- 2. Morder la manzana.** Leticia Dolera. (Taurus).
- 3. La llamada de la tribu.** Mario Vargas Llosa (Alfaguara).
- 4. El extraño orden de las cosas.** Antonio Damasio (Destino).
- 5. Política para perplejos.** Daniel Innerarity (G. Gutenberg).

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN

FICCIÓN

- 1. Filek.** I. Martínez de Pisón (Seix Barral).
- 2. Ordesa.** Manuel Vilas (Alfaguara).
- 3. Batallador.** Alejandro y José Luis Corral (Doce Robles).
- 4. Cuídate de mí.** María Frisa (P & J).
- 5. Morir no es lo que más duele.** Inés Plana (Espasa).

NO FICCIÓN

- 1. Tebeo Labordeta.** Azagra, Revuelta y Viñuales (GP Y F. J. A. L.).
- 2. Un viaje aragonés.** Miguel Mena (PUZ).
- 3. La batalla de Teruel.** David Alegre (La Esfera de los Libros).
- 4. El golpe posmoderno.** Daniel Gascón (Debate).
- 5. Conocer Irán.** P. Almárcegui (Fórcola).

Lista facilitada por la Asociación de Libreros de Zaragoza

EN PORTADA EDUARDO LABORDA

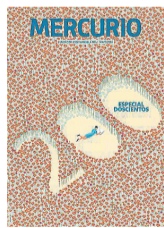


Eduardo Laborda. Zaragoza, 1952. Pintor y realizador de cine.

Eduardo Laborda compartió con su compañera y esposa Iris Lázaro, hace algunos meses, el Premio 'Artes & Letras' de las artes, poco después de su gran exposición antológica en la Lonja. Maestro del simbolismo barroco y del dibujo, hoy regresa a la portada de 'Ares & Letras', con uno de sus clásicos dibujos, en este caso de la italoargentina Carla Giampaolo, que colaboró con varias compañías de teatro y de poesía como Olifante. Es un retrato de Laborda en estado puro. **A&L**

REVISTAS

'MERCURIO' LLEGA AL NÚMERO 200



'Mercurio'. Dirección: Guillermo Busutil. Especial Doscientos.

El escritor y periodista Guillermo Busutil es, desde hace más de una década, el director de la revista literaria 'Mercurio', que llega ahora a los 200 números. El editorial se dice que «nuestro compromiso responde a una manera rigurosa y exigente de entender el trabajo, pero también a una cierta forma, compartida por todos los amantes de los libros, de entender la vida». En 'Especial Doscientos' se han reunido

casi una treintena de textos de autores tan leídos y conocidos como Javier Marías, Muñoz Molina, Clara Janés, Victoria Camps, Pere Gimferrer, Amelia Valcárcel, Elena Poniatowska, Leila Guerriero, Olvido García Valdés, Eduardo Mendoza o Carme Riera, que presentará su última novela el viernes, a las 19.30, en Los Portadores de Sueños. **A&L**

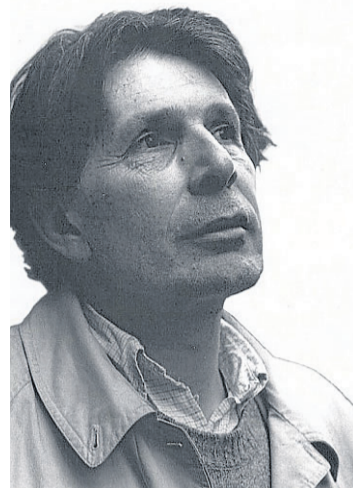
LETTRAS
MUNDO / ARAGÓN

NARRATIVA PERIFÉRICA PUBLICA UN LIBRO DE GIANNI CELATI DE HACE 40 AÑOS

Se acerca un clásico

NARRATIVA ITALIANA
Lunario del paraíso

Gianni Celati. Traducción de Francisco de Julio Carrobbles. Editorial Periférica. Cáceres, 2018. 347 páginas.



El escritor Gianni Celati. PERIFÉRICA

Llegó por fin, cuarenta años después de salir en Italia, a este invierno vencido, Lunario del Paraíso. La novela de Celati que encaja muy bien en la primavera. Primavera indica antes del verano, inicio del crecimiento de la luz, y esta narración con ecos pero no datos de la vida del ferrarés de formación, nos lleva por un camino delicioso. Y como las delicias -esta historia que cuenta la aventura de un joven siguiendo a un amor a Alemania y de las peripecias que por ello y gracias a ello le suceden en el norte de los sajones y de cómo se desenvuelve y vuelve a enredarse hasta decir casi basta-, se paladea con tiempo y tiento. Tiento el que ha puesto, como ya tuvo en 'Vidas erráticas', el traductor Francisco de Julio Carrobbles, que muestra la sorna de Gianni Celati sin sacar sarna. Y si el tono de estas líneas no lo deja claro, el que lo lea, encontrará a otros grandes que en la literatura han sido en forma de clásicos como el luminoso Pirandello.

En 'Lunario del paraíso', Celati se deja llevar por el pulso vital del personaje que no sabe si está enamorado de una mujer o de una vida o de un tipo de vida o de un tipo de enamoramiento que se puede dar en cualquier camino

con el que se cruce. Sirven, dos ideas llevadas a la perfecta realización. Una. Genial la historia de las dos gemelas que hacen de contrapeso y de antagonistas de la trama primigenia para sin llegar al melodrama, dejar en quien lo lea la necesidad de seguir avanzando páginas como quién deshoja pétalos de margarita porque ya no le importa saber si sale sí o sale no. Dos. El acierto pleno en la parte de la novela que narra el viaje del protagonista al interior de la ciudad explotada para darse cuenta de hasta dónde se puede llegar si uno se olvida de mirar por el retrovisor.

Por mostrar solo dos trazos, dos pinceladas, o para ser exactos, dos pilares en los que la novela descansa para que el personaje coja cicatrices, las desee o no. Para

que la novela se eleve por la resolución de dichas historias.

Para que el lector vea sin alharacas ni decorados, las verdades con las que narra el italiano. Para darnos cuenta de que 'Lunario del Paraíso' hace honor al nombre, porque habla de ideas, de decisiones, de pasiones y desvaríos por los que no pasa el tiempo ni el paraíso. Porque el tiempo se detiene cuando se toca un tema vital, y los temas vitales bien tocados se convierten en clásicos. Porque lo que ha logrado Celati es una historia que se sustenta por su propio peso, no por las relaciones o amoríos. Porque sabe enfrentarse con los temas fundamentales de la vida, de los clásicos y conoce que cualquier regreso se puede emparejar con el de Ulises (siete años anduvo Celati traduciendo el de Joyce).

Leer a Celati tiene premio. El primero, y no el menos importante, el de reírse con historias que rozan el aire británico de su humor. El segundo, darse un paseo por el mundo del inmigrante alocado sea italiano o de cualquier otra nacionalidad que conozcamos. El tercero, descubrir ahora que se le ha traducido tan pulcramente, que lo que se narra de forma limpia, lenguaje accesible y trama dinámica, está destinado a perdurar. Podría denominarse paraíso; el tiempo lo dirá. De momento se llama Celati, tiene cubierta de color rojo infierno y si no hay purgatorio es que está en Periférica, otra editorial tan tangencial como paradisíaca.

PEDRO BOSQUED



FÁBULAS CON LIBRO / JOSÉ LUIS MELERO

En recuerdo del general Miaja

El profesor José Luis García Delgado me envía el libro que Fernando Rodríguez Miaja, sobrino y secretario del general José Miaja, ha publicado sobre sus vivencias con su tío al final de la guerra civil y en el exilio. El libro se publicó en México en 2013, pero su difusión en España fue escasa, por lo que Marcial Pons lo reeditó aquí con prólogo del propio García Delgado hace un par de años. Rodríguez Miaja fue testigo de excepción de todo lo que cuenta, vivió con su tío los últimos días de la guerra y el golpe de Casado, salió con él de España y lo acompañó en el exilio. Así pues, su testimonio es fundamental para conocer con precisión cómo se desarrollaron los acontecimientos aquellos procelosos días. De ahí la importancia capital de este libro, en cuya segunda parte, titulada 'Aclaraciones y rectificación'

es', el autor puntualiza datos y corrige no pocos errores cometidos por grandes historiadores como Paul Preston, Ángel Viñas o Hugh Thomas, entre otros. También enmienda al coronel Segismundo Casado, pues éste en 'Así cayó Madrid' asegura que Miaja viajó en avión de Madrid a Valencia el 26 de marzo de 1939, cuando ese viaje lo hizo en un coche blindado, un Hispano-Suiza, en el que también viajaba el propio Rodríguez Miaja. Cosa, se pensará, poco importante, pero normalmente quien yerra en lo pequeño yerra también en lo grande. Con todo, hay en el libro un detalle, también aparentemente insignificante, que llamó mi atención. Cuando Miaja abandona España en avión desde el aeródromo de Alicante, rumbo a Orán, la maña-



Gral. Miaja.

na del 29 de marzo, su sobrino nos dice que durante el vuelo «mi tío sacó del bolsillo una novela policíaca y se dispuso a leerla».

Debo confesar que me quedé perplejo: ¿qué hacía ese día una novela policíaca en el bolsillo de Miaja? Después de tres años de guerra y decenas de miles de muertos, ¿es posible que Miaja se fuera al exilio leyendo tranquilamente una novela de evasión?, ¿no tenía de verdad otras cosas más importantes en las que pensar?, ¿no debería estar preocupado por la suerte de tantos republicanos que no iban a poder huir de Alicante como él y que lo iban a pagar con sus vidas o con muchos años de cárcel? Les aseguro que nunca me he podido acostumbrar a la frialdad de muchos de los más grandes hombres.